

## ARTICULO 31.

Hallándose empeñado sobre costa, de suerte que considere inevitable su batida, tomará las medidas convenientes para reprimir los desórdenes. No abandonará, ni permitirá que la Gente abandone el buque mientras haya probabilidad de mantenerse en él, y salvarle; y quando no sea dable lo desamparará, poniendo en cobro todo lo que pueda del casco, víveres, sus pertrechos militares y marinceros; y á este efecto se mantendrá en las cercanías del lugar de la pérdida, conservando su Gente unida y bien disciplinada, sin que se desmande á cometer insultos en el pais, del qual proveerá á su subsistencia, no habiendo librado lo necesario á ella, y valiéndose de las autoridades constituidas para este auxilio, y el de asegurar lo que hubiere salvado, y restituírse á su destino, ya se haya perdido en mis propios dominios ó en paises extrangeros; en el concepto de que todos tendrán los gozes de estar hasta su incorporacion á la Esquadra ó Departamento mas cercano, la que se procurará sin retardo culpable.

## ARTICULO 32.

Será el puesto del Capitan durante el combate sobre el alcázar, aunque haya embarcado Oficial general, y destinará á sus Segundos y Oficiales en los diferentes puestos del navío, segun su conocimiento, sin que en este órden ó repartimiento pueda nadie fundar queja, pues siendo todos interesantes en aquel acto, toca solo al Comandante la delegacion de las responsabilidades parciales, como que tiene en sí la total del buque; y si fuese en Esquadra podrá el General arbitrar sobre estos destinos, por la misma regla de su responsabilidad general.

## ARTICULO 33.

Si el Comandante fuese herido, ó precisado á retirarse de la accion, continuará en el mando el Oficial que le siga en graduacion ó antigüedad, si no hubiere Segundo nombrado por Mi; pero el interino no tomará por sí resolucion definitiva, como abandonar el combate, dexar la caza, abordar al enemigo, ó rendirse, sin expresa órden del Comandante, á quien consultará el intento mientras esté capaz de discernir; y en caso contrario obrará con toda libertad en el mando, y será suya enteramente la responsabilidad y la gloria.

## ARTICULO 34.

Por la misma y mayor razon no deberá el Oficial que mande un baxel en Esquadra ó Division rendirle á los enemigos sin permiso á órden del Comandante general, ó del General ó Xefe de Division mas inmediato, á quien participará su interior situacion quando la concepte incapaz de sostener la batalla, en la qual, sea su estado el que fuere, no podrá desampararla.

## ARTICULO 35.

Sostendrá las insignias de su General en xefe y Generales subalternos con la mayor energia; y tendrá la mas vigilante atencion á socorrerlo quando estén abrumados de la superioridad del enemigo, interponiéndose entre ellos y sus Generales, á quienes no abandonará en este caso, aunque sea á costa de naufragar.

## ARTICULO 36.

Tambien será de su obligacion sostener á los compañeros, amigos ó aliados comocidos por tales que estén á su vista; y como en esta general y precisa ley no pueden